

bir documentos enteros o pasajes amplios de los mismos. El criterio que preside este tratamiento no es muy histórico, ya que consiste en demostrar lo negativo fue el 'padroado' y lo acertada que estuvo siempre la Congregación romana, como si de una comedia de buenos y malos se tratara. Como suele ocurrir, la historia es también en este caso mucho más matizada. Pese al despliegue de fuentes y bibliografía que en este librito se realiza, hay que decir que ni es todo lo que está ni está todo lo que es. Hay cuestiones que necesitarían una mejor información. Así, por ejemplo, no es cierto que por las bulas alejandrinas de 1493 se concede a Castilla lo mismo que anteriormente se había concedido por los papas a la Corona portuguesa. Sin salirnos de este mismo tema, la antigua teoría feudal que aquí se defiende, citando a un autor reciente, no es más que una de las varias explicaciones del sentido de las bulas alejandrinas, sobre lo cual hay una amplia bibliografía reciente que es preciso tener en cuenta.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VARIOS AUTORES: *Les moines noirs (XIII^e-XIV^e s.)* (Cahiers de Fanjeux. Collection d'histoire religieuse du Languedoc au XIII^e et au début du XIV^e siècle 19; Fanjeux, Édouard Privat Éditeur, 1984), 422 págs., 9 mapas, 8 láminas fuera de texto, 110 Fr.

La presente serie, que trata de la historia religiosa del Languedoc, se enriquece con un nuevo volumen, que es el 19 de la colección. En esta nueva edición adopta como tema los monjes negros o benedictinos, que tuvieron en dicho territorio unas 40 abadías, que animaron la vida religiosa de esta zona desde los lejanos días del siglo IX e incluso en algún caso desde el VII. Fueron sus principales centros Gellone, Aniane, Saint Gilles, La Grasse, Lézat, etc. El período aquí escogido es poco brillante en la vida de dicha familia religiosa en la Francia meridional, como ocurría generalmente también en otras partes por este mismo tiempo. Los autores de los estudios monográficos aquí contenidos son Vicaire, Gérard, Giordanengo, Pailhès, Blanc, Biget, Gazzaniga, Amargier, Gaussin, Stouff, Guilles, Avril, Magnou Coulet, Becquet. Dos de estas monografías pasan revista a la documentación existente sobre el tema de los monjes negros en los archivos del suroeste francés y en Saint Germain des Prés. En otro serial de estudios se analizan las diferentes situaciones: abadías en crisis o en período de reforma una abadía que se convierte en cabildo catedralicio, abadía anexada a una metrópoli, abad profundamente dedicado a los grandes asuntos del país, la institución de la encomienda en favor de la corona real. La llama de la reforma, encendida por los concilios, papas o por otras abadías, se expresa en el agrupamiento de abadías bajo la de S. Víctor de Marsella, la de Cluny o la de Chaise-Dieu. Otros estudios se ocupan de los diferentes tipos de dependencia de los prioratos, iglesias, capillas, etc., a través de los cuales se realiza el contacto más directo con la vida real y cotidiana de las gentes del país. Particularmente interesante para la historia del derecho canónico es el estudio de Gilles

sobre el diezmo monacal, que tan importante papel jugó desde la reforma gregoriana hasta el fin del antiguo régimen. Por cierto que la const. 55 (*Nuper ab-bates*) del Conc. 4 Lateranense de 1215 presenta dos recensiones o lecturas diferentes, con ciertos cambios de matiz, en la nueva edición que de dicho concilio ofrecimos en 1981 en *Monumenta iuris canonici* cambios que afectan en alguna dimensión a la exposición que aquí se hace de dicho tema de los diezmos de los monjes. Me es grato dejar constancia de que los autores de este volumen interrogan inteligentemente la documentación existente sobre el tema objeto de estudio. Creo innecesario subrayar que este volumen, así como toda la serie, es importante para la historiografía española, dado que se trata de un territorio no sólo cercano sino incluso incorporado a la corona catalana por tanto tiempo. Innecesario igualmente recordar que abadías como la de S. Víctor de Marsella y Saint-Pons de Thomières se relacionan con los reinos ibéricos desde los días de la reforma gregoriana.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VARIOS AUTORES: *The role of the book in medieval culture*, ed. by P. Ganz (Bibliología: Elementa ad librorum studia pertinentia 3-4: Brepols - Turnhout 1986), 153 + 133 págs.

Estos dos volúmenes, que aquí reseñamos, recogen las actas de un congreso internacional que tuvo lugar en Oxford, el año 1982, y cuyo objeto consistía en la investigación y estudio del proceso que seguía el libro medieval desde el estado de su producción hasta el de su conservación actual, pasando por el más interesante que es el uso que de los libros se hacía. Habida cuenta de que para el medievo es precisamente el libro la fuente más importante que se conserva, está más que justificado el intento de reconstrucción de lo que los libros eran y significaban para la Edad Media, tomando como base los códices que aún subsisten y las noticias que sobre el particular suministran los escritores medievales.

Las cuestiones analizadas en estos dos volúmenes se agrupan en cinco secciones: producción de los libros, preparación de los textos, su significado para hacerse una idea del grado de cultura literaria de la época y del medio ambiente en que el libro surge, presencia de los libros en diferentes colecciones, importancia de las glosas de los lectores como síntoma de conservación de la cultura heredada y como intento de cambio o renovación de la misma. Como es lógico, tratándose de un congreso, no se trata toda esta temática monográfica y sistemáticamente, sino que cada autor examina algún aspecto de cada una de las secciones indicadas.

En la primera sección se contiene una exposición de conjunto con carácter introductorio (Parkes), relaciones entre el *scriptorium* de St. Denis y otros (J. Vezin) y rayado del papel o pergamino (Gumbert).

La segunda sección consta de las siguientes colaboraciones: métodos para establecer el *stemma codicum* (Reeve), pecias, apopecias y un manuscrito de Toronto